



Fundación  
Arte y  
Mecenazgo

CÍRCULO ARTE Y MECENAZGO

# EL VIAJE DE UN COLECCIONISTA

LEONARD A. LAUDER

Presidente emérito de Estée Lauder Companies Inc. y  
Presidente emérito del Whitney Museum of American Art

© del texto, su autor  
© de las imágenes, sus autores  
© de la traducción, su autor  
© de la edición, Fundación Arte y Mecenazgo, 2015  
Avda. Diagonal, 621, Torre 2, Planta 4, 08028 Barcelona

## *El viaje de un coleccionista*

### **Leonard A. Lauder**

Presidente emérito de Estée Lauder Companies Inc. y Presidente emérito del Whitney Museum of American Art

Quiero compartir con ustedes lo que he llamado el viaje de un coleccionista, cómo hice lo que hice y la donación final al Metropolitan de Nueva York. Lo hago porque es una gran historia y por lo mucho que he aprendido a lo largo del camino.

Para comenzar quiero contarles un poquito sobre mi persona. Soy coleccionista, colecciono postales, posters, arte, esculturas. Me encanta crear colecciones, no para mí, sino para los museos. Me gusta autodenominarme un *groupie* de los museos, pues cuando era niño, visitaba un museo casi cada tarde, a no ser que estuviera jugando a la pelota con mis amigos. Visitaba los museos y paseaba por todas sus salas, absorbo en todos sus cuadros. Soñaba con, algún día, poder ayudar a los museos. Es por ello que a menudo digo que no colecciono para poseer, sino para preservar, para que mis colecciones puedan terminar en un museo.

Los museos son conocidos por la fuerza de sus colecciones. Me gustaría compartir una cita, es de Winston Churchill, el primer ministro británico durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando le pidieron recortar las subvenciones al arte para dedicarlas a la guerra contestó: “Entonces, ¿por qué luchamos?”

El Arte. Yo lucho por el Arte, ya que creo que el arte es el fundamento sobre el que se apoya la civilización, y tengo gran fe en la civilización.

A menudo, la gente me comenta que la razón por la que los estadounidenses donan tal cantidad de obras de arte a los museos es por los beneficios fiscales. Eso no es exactamente así. A lo largo de la historia, los norteamericanos, desde sus orígenes en los siglos XVI y XVII, tuvieron que organizarse por su cuenta. No tenían reyes ni reinas que creasen las colecciones. Así que históricamente la gran mayoría de los museos en los Estados Unidos fueron creados por gente que no buscaba beneficios fiscales, sino que lo hacían porque querían tener grandes museos. La realeza financió el Louvre, el Hermitage, el Prado... Nosotros, los americanos, tuvimos que hacerlo nosotros mismos. Así que no lo reduzcan a una cuestión de impuestos, porque tal y como yo lo veo no tiene nada que ver con los beneficios fiscales, sino con crear un lugar mejor en el que vivir.



Tras la consecución de mi donación, mucha gente pensó que había sido un gran gesto. No obstante, al cabo de unos días, un artículo apareció en un conocido blog americano. Decía: “Coleccionar es tan solo ir de compras, y cuando tienes algo menos que riqueza infinita, y el dinero para pagar a los mejores asesores, nada puede ser más fácil. Cualquier conservador decente, con unos pocos billones de dólares en sus bolsillos, podría reunir una colección así con los ojos cerrados”.

Como se suele decir: “el que se mete a redentor sale crucificado”. No lo hice como inversión. Lo hice por el amor que siento hacia los museos, y porque vi la oportunidad de crear una colección que transformase un museo. También quise, a través de mi ejemplo, animar a otros a hacer donaciones. Al contrario de lo que se expone en ese blog, no me paseé por la Avenida de Madison con un billón de dólares, acompañado de un perro lazarillo, o un conservador. Es cierto que fui magníficamente aconsejado. Pero también le dediqué muchos kilómetros, en tres continentes, y cuarenta años de mi vida buscando y “seduciendo a las obras”. Un amigo mío me dijo una vez que lo que más necesita un coleccionista son las suelas de sus zapatos; en mi caso necesité muchas millas aéreas. Quiero compartir la que ha sido una de las mayores aventuras de mi vida con ustedes.



Picasso, *Notre Avenir (Concha de vieira)*, 1912

Aquí es donde comienza todo, con “*Notre Avenir (Concha de vieira)*”, de Picasso. A mediados de los años ochenta me encontraba sentado, tal y como están ustedes, en un auditorio de la ciudad de Nueva York. Estaba en el *Institute of Fine Arts* de NYU, atendiendo una conferencia sobre el Cubismo impartida por el Doctor Kirk Varnedoe, un brillante historiador del arte y comisario sénior del Museo de Arte Moderno (MoMA). Pasó una diapositiva y dijo: “Esta es una de las obras cubistas más importantes que se haya hecho nunca”. Me dije: “¡Oh Dios mío, es mi cuadro! ¿Es posible que tenga la posibilidad de crear una gran

colección para un museo?”. Tras la conferencia me acerqué a hablar con él, y de nuevo me habló de la importancia del cuadro. El ver una pintura que yo había comprado, sin ayuda alguna, y conocer su importancia, me incentivó a construir una colección, y a enfocarla hacia el Cubismo.

Llegados a este punto me gustaría compartir con ustedes algo de la historia del Cubismo.



Daniel-Henry Kahnweiler

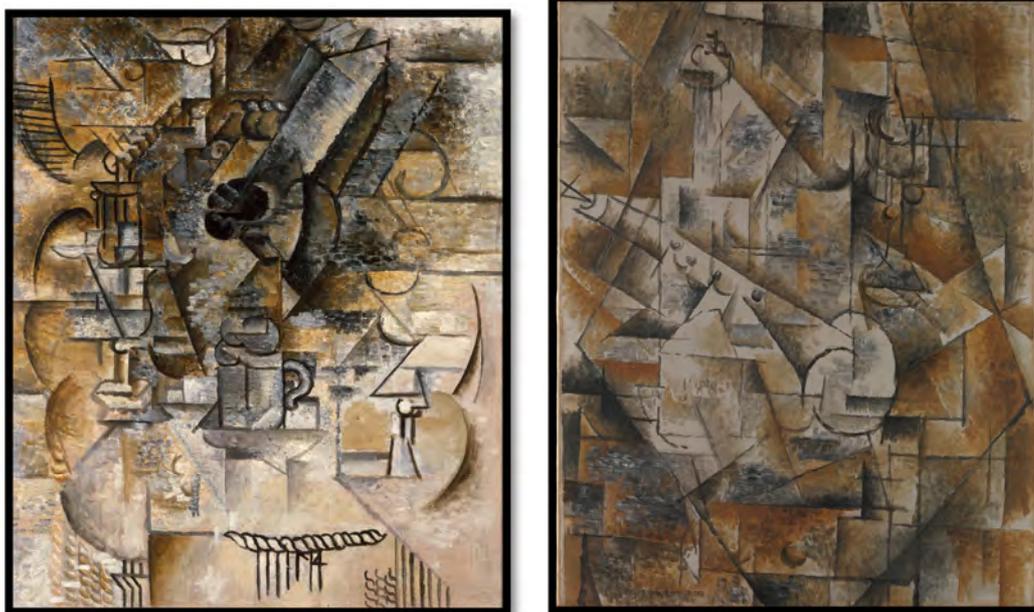
Todo comenzó en París con Daniel-Henry Kahnweiler, el hijo de una familia de banqueros judíos-alemanes de Manheim. En aquellos tiempos solían enviar a los jóvenes de la familia a hacer prácticas en otros bancos familiares. A Kahnweiler lo enviaron a París, pero pronto se aburrió de la Bolsa. A la hora del almuerzo solía escaparse e ir a visitar estudios de artistas para ver sus obras. Se encontró con artistas muertos de hambre, que literalmente no tenían dinero para comprar lienzos o marcos para sus cuadros. Kahnweiler fue un visionario y un genio del marketing. Tuvo una gran idea: subvencionar a los artistas comprando todo su trabajo, de tal manera que tuvieran una estabilidad financiera para que pudieran continuar experimentando y pintando. Además, después se encargaría de vender su obra. De vuelta a casa, en Manheim, les comentó a sus padres su idea. ¡Estaban horrorizados! ¿Cómo podía su hijo, que se suponía que iba a ser banquero, convertirse en galerista de arte? No obstante, uno de sus tíos decidió apoyarle, y convenció a la familia de que lo hiciesen también. Así que Kahnweiler regresó a París con algo de dinero en su bolsillo y una idea que cambiaría el curso de la Historia. Ya de vuelta en París, contrató a Georges Braque, su primer artista cubista. Un día, estando con él, escuchó hablar de un joven artista español

emergente, su nombre: Pablo Picasso. También lo contrató, y el resto, como se suele decir, es Historia.



Pablo Picasso (izquierda) y Georges Braque (derecha).

Aquí pueden ver a Picasso y a Braque, los dos primeros artistas de Kahnweiler. Braque fue uno de los mejores pintores del siglo XX, Picasso uno de los mejores de la Historia. Braque era más creativo, Picasso era mejor artista. Se hicieron grandes amigos, les gustaba describirse como dos montañistas escalando una nueva montaña, atados. Y la nueva montaña que descubrieron fue por supuesto el Cubismo. Picasso a menudo copiaba a Braque, pero lo hacía mejor que él. Braque decía a sus colegas pintores: “Cuando Picasso entre en tu estudio, ¡tapa tus cuadros!” Aún así eran grandes amigos, pintaban juntos, pasaban los veranos juntos, y entre ellos no existían barreras.



Picasso, *Mesa sobre un pedestal*, y Braque, *Naturaleza muerta con clarinete*.

Aquí “Mesa sobre un pedestal” de Picasso, y “Naturaleza muerta con clarinete” de Braque. Estas dos obras demuestran que en el año 1911, Picasso y Braque trabajaban tan próximos uno del otro que es difícil diferenciar sus obras. ¿Cómo saber cuál es cuál? Tal y como se ve en este ejemplo, las composiciones de Braque a menudo tienen forma de diamante en el centro; son más elegantes. Las composiciones de Picasso tienden a enfocarse hacia el centro, tal y como se puede ver aquí. Son como una explosión, desde el centro hacia fuera. Es más dramático, más agresivo. Además, la afición de Braque por la música se hace presente en forma del clarinete.



Tengo estas dos pinturas colgadas a cada lado de la chimenea en mi casa. Me gusta colgar los cuadros de tal forma que conversen entre ellos: a veces un grupo

de obras de un mismo artista, otras parejas de diferentes artistas pero de la misma época.



De izquierda a derecha: Pablo Picasso, Georges Braque, Juan Gris y Fernand Léger.

Un día, Kahnweiler, en una visita al estudio de Picasso, conoce a Juan Gris, el pintor español. Gris rondaba los veinticuatro años entonces, y llevaba cinco viviendo en París. Era muy pobre y sobrevivía como ilustrador de una revista. Se decía que cuando Gris acariciaba un perro lo hacía con la izquierda, así si le mordía aún podría pintar con la derecha. Más tarde Kahnweiler conocería a Fernand Léger, un pintor francés que trabajaba como delineante de arquitectura. La madre de éste, que vivía en el sur de Francia, pidió ver el contrato y lo llevó ante un notario para certificar su validez. “No se puede vivir de pintar cuadros”-le dijo. Llegado el año 1913, había firmado también con los dos. Así Kahnweiler había conseguido reunir a sus cuatro pintores cubistas, más tarde conocidos como “los cubistas esenciales”. Estos cuatro artistas crearon un nuevo lenguaje en el arte, y eso es lo que me fascinó del Cubismo.

Me gustaría hacer una pausa por un momento y enseñarles todas las obras de Gris que tengo en mi colección. Aquí tienen la primera, un dibujo de 1911: “Casas en Paris, Place Ravignann”. Y a la derecha el resultado de este estudio, obra que finalizaría probablemente en 1912.



Juan Gris, *Casas en Paris, Place Ravignann*.  
Izquierda: dibujo, 1911.  
Derecha: obra resultante del estudio, 1912.

Siempre me encantó Gris por su intelectualidad y su complejidad. Tuve la determinación de reunir la mejor y más importante colección de Juan Gris en los Estados Unidos, ya que no había ni un museo que le prestase la más mínima atención. Cada vez que tenía conocimiento de que alguna de sus obras estaba en el mercado en cualquier lugar, iba en su busca y trataba de comprarla. Se merece mucho más reconocimiento del que ha recibido. Era muy importante para mí que el mundo viera que este pintor tan infravalorado tenía la misma importancia que Braque o Picasso.



Juan Gris, *Cabeza de mujer*, 1912.

Éste es un retrato de su madre, “Cabeza de mujer” de 1912. No hay suficientes cuadros de Gris en museos españoles porque la gran mayoría de su obra la realizó cuando vivía en Francia, y su marchante, Kahnweiler, tenía su galería en París.

Prosigamos por el recorrido de sus obras en mi colección.



Juan Gris, *Peras y uvas sobre una mesa*, 1913.



Juan Gris, *El hombre en el café*, 1914.

“El hombre en el café”, de 1914, es una de mis favoritas. Pueden ver como combina dibujo, pintura, *collage* y arena; todo sobre lienzo. Esta es una de sus obras maestras.

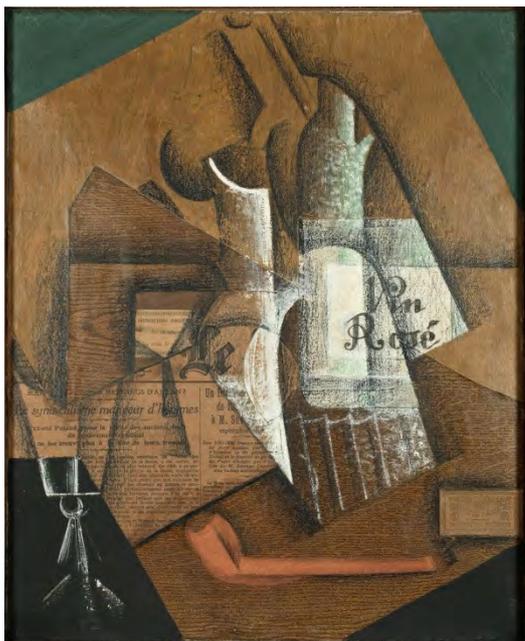


Juan Gris, *Libro y vaso*, 1914.

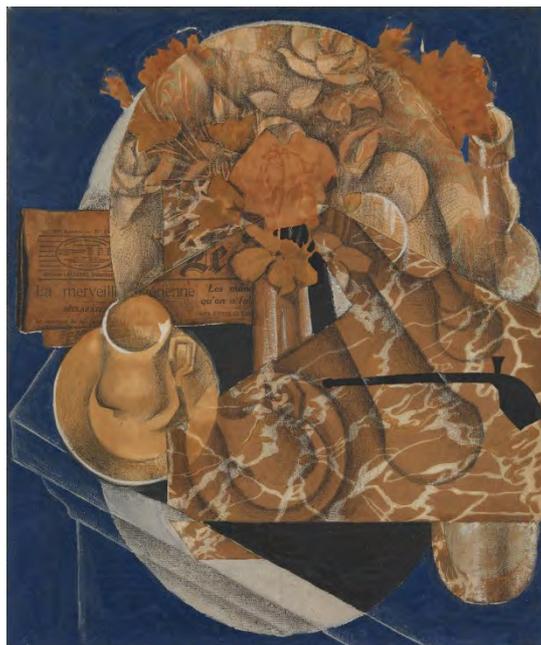


Juan Gris, *La botella*, 1914.

“Libro y vaso”. De nuevo nos hallamos ante una obra muy complicada, de 1914, que fue su año cumbre. A continuación, “La botella”, de nuevo de 1914.

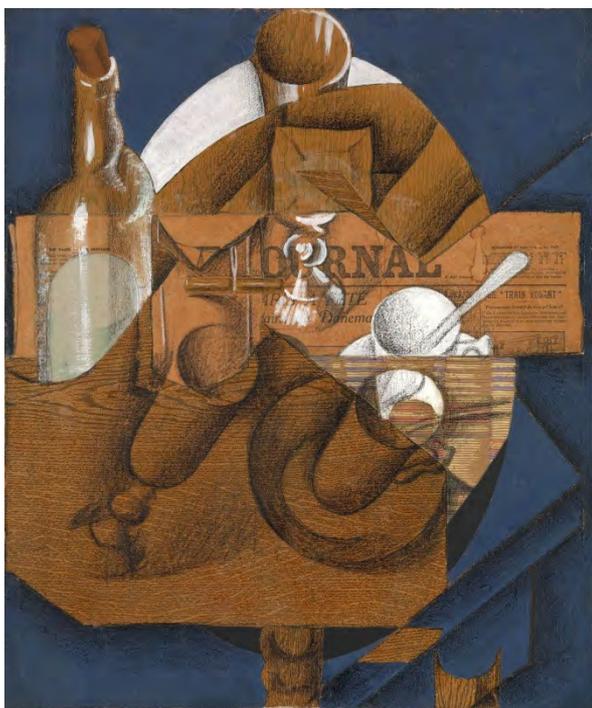


Juan Gris, *La botella de vino rosado*, 1914.



Juan Gris, *Flores*, 1914.

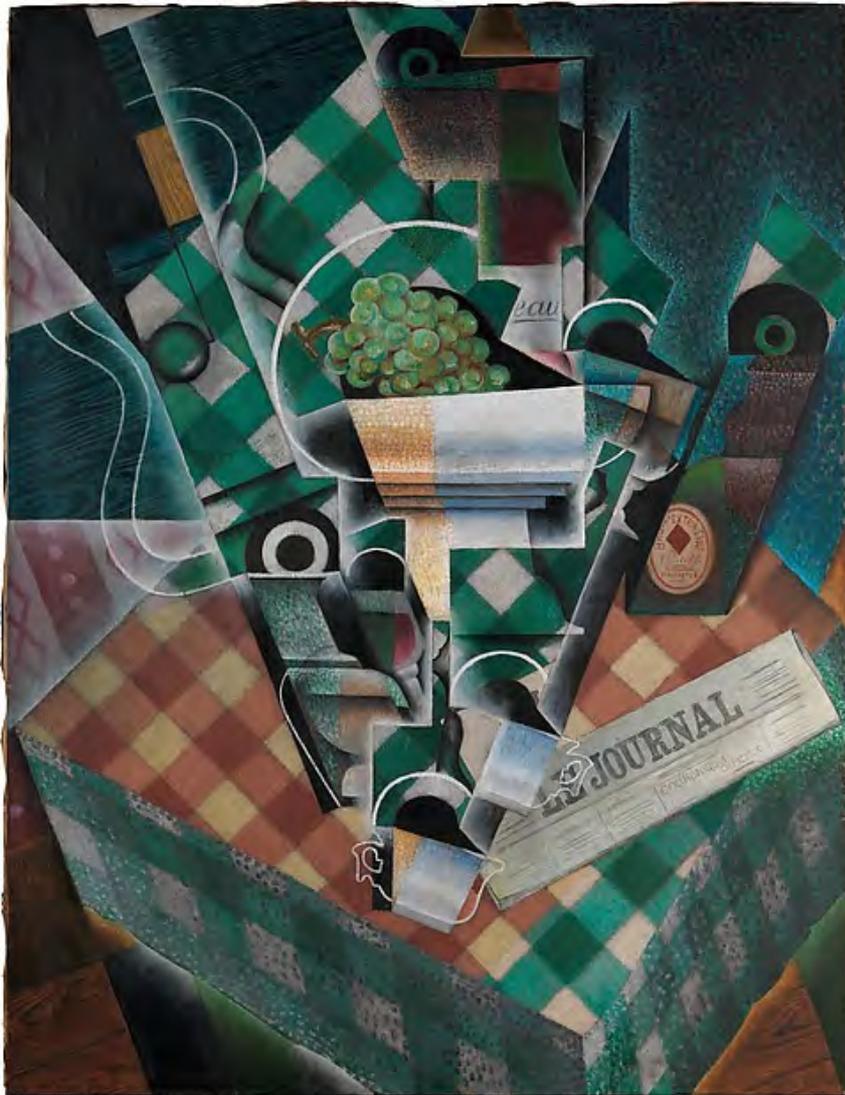
“La botella de vino rosado”, también de 1914. “Flores” otro de 1914.



Juan Gris, *Taza, vasos y botella (Le Journal)*, 1914.

Este es otro de mis favoritos: “Taza, vasos y botella (Le Journal)”. Estuvo colgado en la cocina de la casa de la escritora americana y mundialmente conocida coleccionista, Gertrude Stein. Es una auténtica obra maestra a la hora de combinar *collage*, papel pintado, dibujo y óleo todo junto en perfecta

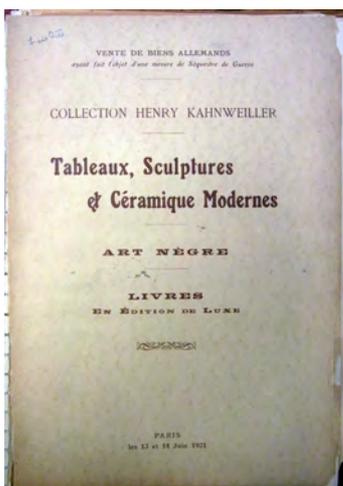
armonía. La restauración de esta obra fue muy complicada, dado que el vapor de la cocina había despegado el papel pintado del *collage*.



Juan Gris, *Naturaleza muerta con mantel a cuadros*, 1915.

Éste lo considero la cumbre de su obra, “Naturaleza muerta con mantel a cuadros”, de 1915. Nunca llegué a colgarlo en mi casa, ya que lo compré tras anunciar mi donación al Metropolitano. Mide 1,2 metros de altura. Gris trabajó en él mucho más de lo que lo hizo en los otros. De nuevo es una combinación de todo: pintura, dibujo y *collage*. Se ve la naturaleza muerta, el mantel a cuadros, *Le Journal*, y si se mira atentamente se puede divisar la cabeza de un toro; un sutil homenaje de Gris a su tierra, España. Así que fue un gran pintor, un gran hombre, y para mí uno de los pintores más importantes del siglo XX.

Pero volvamos a la historia de Kahnweiler y el Cubismo.



Catálogo de la subasta de Kahnweiler, 1921

En agosto de 1914, Kahnweiler veraneaba en Italia cuando estalló la Primera Guerra Mundial. Los alemanes invadiendo Francia, Kahnweiler abandonó Italia todo lo pronto que pudo, pues ésta iba a aliarse con Francia, y viajó a Suiza. Los franceses confiscaron todo su inventario de más de 3.000 pinturas, dibujos y grabados. Los retuvieron como propiedad extranjera. Nunca pudo recuperar nada. Ahí estuvieron a lo largo de toda la guerra hasta el año 1921. Con la firma de Tratado de Versalles, en 1919, que concedió a Francia tan grandes reparaciones, decidieron vender todo su inventario de pinturas en subastas para conseguir compensar algo de lo que sentían se les debía. Se negaron a vendérselo a Kahnweiler. Leonard Rosberg, de la “Galerie de l’Effort Moderne” organizó la venta, y más tarde se convertiría en el más importante marchante de Cubismo de mediados de los años veinte. Braque se enfadó tanto que le pegó un puñetazo en la cara -además tenía buen puño, ya que cada mañana, antes de pintar, para soltarse las manos, practicaba con un saco de boxeo-. A la izquierda pueden ver el catálogo de la subasta de Kahnweiler. Hubo cuatro subastas en total. Tengo en mi colección pinturas que fueron vendidas en estas subastas, incluyendo “El fumador” de Léger, ilustrada en el catálogo.



Fernand Léger, *El fumador*, 1914.

Dado que salieron al mercado miles de cuadros en un periodo de dos años y en cuatro subastas, el mercado se desplomó, y continuó estándolo durante casi los siguientes cincuenta años. De alguna manera esa fue mi buena suerte, ya que cuando los precios comenzaron a subir, todos aquellos que habían comprado tan barato quisieron vender. Casi todos mis cuadros habían salido de las subastas de Kahnweiler a diferentes coleccionistas, y al final terminaron en mí colección. Mucha gente me preguntaba por qué coleccionaba esos cuadros cubistas tan complicados, en lugar de cuadros impresionistas. En primer lugar no me podía permitir los cuadros impresionistas, porque eran mucho más caros. En segundo lugar, esos cuadros me llamaron.

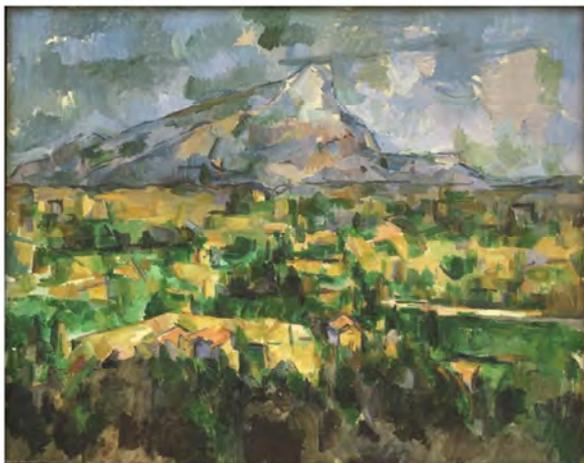
Les cuento estas anécdotas no como historiador del arte, sino para ilustrar cómo un coleccionista de vez en cuando tiene un golpe de suerte, y a veces, puede sacar partido de los movimientos del mercado para crear una colección. No obstante, nunca, jamás, compré un cuadro por ser barato. Solo compro lo mejor. Tenemos un frase en mi familia sobre qué es lo mejor, lo llamamos las tres os: ¡Oh!, ¡oh Dios!, ¡Oh Dios mío! Intento decir “¡Oh Dios mío!” todo lo que puedo.

Esta pintura, “Jarra y candelabro” de 1909, fue el primer cuadro que compré. Este fue mi comienzo. Nunca me lo hubiera podido permitir si las subastas de Francia no hubieran provocado la bajada de los precios de forma tan drástica. No es la pintura más importante de la colección, pero sí es donde empezó todo. Como ya he mencionado,



Pablo Picasso, *Jarra y candelabro*, 1909.

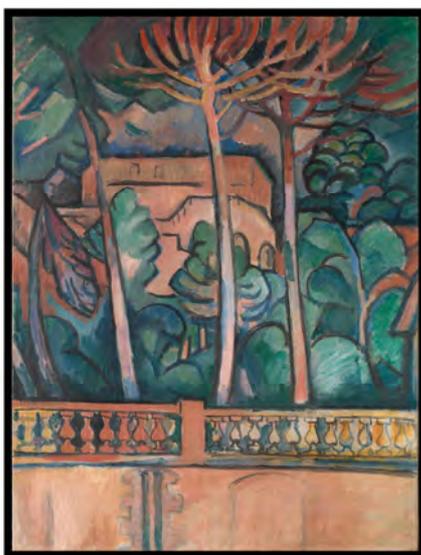
supe desde el principio que quería que mi colección terminara en un museo, así que me centré en ello. Quería que todos los cuadros fuesen lo suficientemente buenos para ser mostrados en un museo en colecciones permanentes. Así que cada vez que miraba un cuadro me preguntaba: ¿pasará el corte? ¿Es tan relevante como “La noche estrellada” de Van Gogh en el MoMA, cómo la “Mona Lisa” en el Louvre, o el “Guernica” en el Reina Sofia? Este cuadro lo tenía todo. Una hermosa ejecución, sentí a Picasso en cada pincelada. Además parece un Cézanne, de hecho, lo llamo mi Cézanne de Picasso – los objetos están ladeados y vistos desde diferentes perspectivas.



Cézanne, *La montaña Sainte-Victoire*, 1902-1904.

El primer pintor cubista no fue Picasso, ni Braque, fue Cézanne. A menudo se le llama el padre del Cubismo. Cézanne pintaba hasta la extenuación un mismo motivo – por ejemplo la montaña *Sainte-Victoire* – hasta tal punto que ofrecía vistas desde diferentes ángulos en un mismo cuadro. Hay gente verdaderamente apasionada de Cézanne, hubo un coleccionista holandés que compró treinta cuadros suyos en tan solo dos años, entre 1897 y 1899. Hoy en día costarían más de un billón de euros. Sus hijos lo metieron en un manicomio. Mis hijos, sin embargo, son patronos de la Leonard A. Lauder Cubist Trust. Cuando hicimos la donación al Metropolitan, todos firmamos. Así nadie podrá decirles: ¿pero cómo dejasteis que vuestro padre regalara todo ese arte? Supongo que esperan conocer el nombre del coleccionista: Cornelius Hoogendijk.

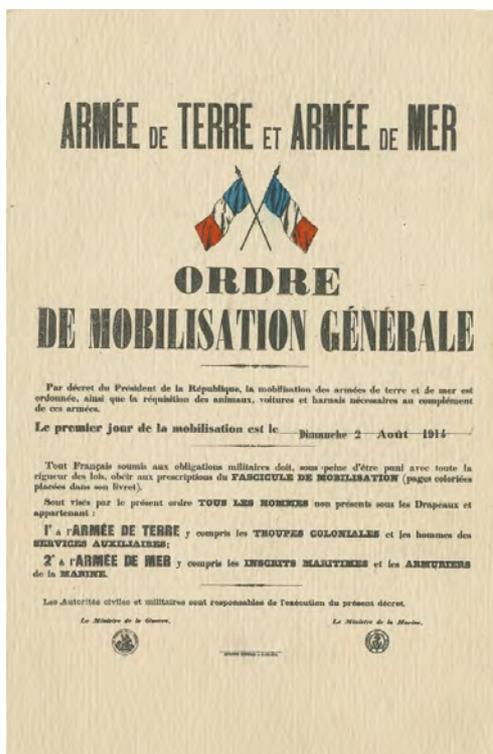
Prosigamos y hablemos del nacimiento del Cubismo. ¿De dónde surgió el término Cubismo?



Braque, *La terraza en el Hotel Mistral*, 1907 y *Árboles en L'Estaque*, 1908.

En 1908, Kahnweiler organizó una exposición de Braque, estos dos cuadros de mi colección fueron expuestos en ella. El cuadro de la izquierda lo terminó en 1907, y el de la derecha en 1908. En tan solo un año Braque pasó de ser un aprendiz de Cézanne a ser el creador del Cubismo. Los críticos se pasearon y dijeron: “son tan solo unos cubos”- y el nombre cuajó. Pero no se trataba tan solo de unos pocos cubos, fue una nueva manera de mirar las cosas. El Cubismo

ofrece una nueva forma de acercarse al mundo, abandonando la perspectiva tradicional y forzando al espectador a entender lo que se representa. No es lo que se ve, sino cómo se ve.

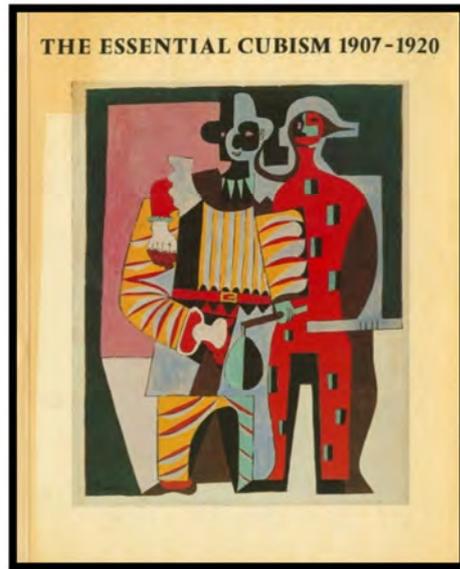


Izquierda: postal del ejército francés “Orden de movilización general”.

Derecha: Picasso, *Vive la France*, 1914-15.

Aquí vemos “Vive La France” de 1914-15, de Picasso. En el verano de 1914 Alemania invadía Francia. Picasso era español, y España se mantuvo neutral. Fue muy criticado por no alistarse. ¿Recuerdan que también colecciono postales? A la izquierda vemos una postal de mi colección, que el ejército francés envió a todos los reservistas para que se movilizaran y cumplieran con su deber. Era lo equivalente al correo electrónico de la época. Picasso pintó este cuadro (imagen de la derecha) durante un periodo de dos años. Comenzó en el verano de 1914, y después, para demostrar su patriotismo, en 1915 añadió las dos banderas tricolor cruzadas. También se ve en la esquina inferior izquierda *Le Journal*. En el fondo se ve un papel pintado de flores, y su homenaje a los neo-impressionistas liderados por Seurat; fijense en el Puntillismo. ¡Lo ha copiado todo! ¿Recuerdan la advertencia de Braque? “Picasso copia”. Sí, copia. Pero copia mejor que nadie.

Volvamos de nuevo a mi viaje como coleccionista. En 1983 ocurrió algo que reforzó mi decisión de centrarme solo en el Cubismo. Viajé a Londres para ver la exposición de “Los cubistas esenciales”, que había sido coorganizada por Douglas Cooper, el gran coleccionista, historiador y marchante. Todas las obras presentadas eran de los cuatro cubistas esenciales: Picasso, Braque, Gris y Léger.



Muchas de las obras eran propiedad de Cooper, fue extraordinario ver semejante enfoque del Cubismo. Se trataba de una colección que poseía todo lo que siempre había soñado. Una colección que tenía unidad y armonía, y además lanzaba un mensaje.



Esta es una foto de Douglas Cooper (de espaldas, en el centro) en su casa, en Francia. Miren esta pared: todo Léger, increíble. También puede que reconozcan al hombre a su izquierda en la imagen, con la corbata, es Pablo Picasso. Cooper era muy buen amigo de Picasso y Léger. Esta fotografía fue tomada en su casa del sur de Francia, "Château de Castille", dónde recibía a menudo. Cooper falleció poco después de la exposición de Londres. Al cabo de un año recibí una llamada de un marchante que me informó que Billy McCarty Cooper, quién

fuera pareja de Douglas, y a quién nombró hijo adoptivo y heredero, estaba buscando un hogar apropiado para su colección.



Douglas Cooper y Billy McCarthy

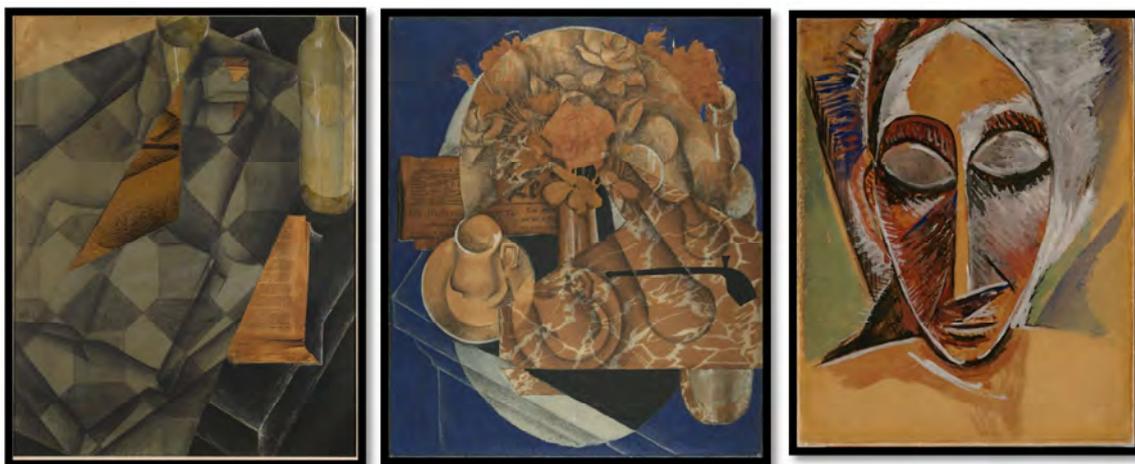
Billy contrató a la historiadora del arte Angelica Rudenstine para que le ayudase. Angelica y su colega Dorothy Kozinsky vinieron a mi casa, pasaron un rato y decidieron que mi colección era merecedora de la colección de Douglas. Me invitaron a visitar un depósito en Ginebra en el que se encontraban todas las obras y a comprar lo que quisiera. ¡Compré un pasaje de avión para la noche siguiente! Justo antes de embarcar desayuné con un gran marchante de la época en París. Me dijo que le habían ofrecido la colección pero que deseaba dejarme escoger primero lo que quisiera. Mi pasaje de avión a Ginebra aguardaba en el bolsillo de mi chaqueta.

Volé a Ginebra, fui al almacén y era absolutamente increíble. En un enorme cuarto transformado en un mundo maravillosos de pinturas, dibujos y grabados. Cuando era niño soñaba con que el dueño de los almacenes FAO, Mr. Schwartz, me invitaría algún día a pasearme por la tienda de juguetes y llevarme todo lo que quisiera. En ese gran almacén de Ginebra se hizo realidad mi sueño. Compré cinco pinturas y dieciséis obras en papel de la colección Cooper. Me repetían una y otra vez: “Leonard, llévate más”. Estée Lauder era una empresa pequeña entonces, no habíamos salido a bolsa, pero, ¿cómo podía negarme? Así que tuve que pedir un préstamo al banco, y el total que me dejaron era diez o doce veces superior a lo que ganaba en un año. Pagué la deuda, con sus intereses, durante los doce años siguientes, hasta que por fin salimos a bolsa y pude liquidarla. Un gran coleccionista a menudo está sin blanca, yo lo estuve, pero nunca me arrepentí. Hoy en día la colección Douglas solo representa un diez o doce por ciento de mi colección, pero entonces me dio una cierto *gravitas*, gracias al que cada vez que salía un cuadro al mercado, yo era el primero al que llamaban los marchantes. Para quienes de ustedes estén reuniendo una colección, les diré que nunca regateen, tal vez pagué de más alguna vez, pero todos sabían que si un cuadro era bueno, lo podían vender.

¿Cómo encontré todos los cuadros? Esta es la parte más divertida, el trabajo de detective. Mi colección se ha formado con obras que salían de otras colecciones. Siempre tuvimos mucho interés en saber quiénes eran los coleccionistas

anteriores a mí. Nuestra labor detectivesca no se limitaba a averiguar dónde estaban los cuadros, sino también a averiguar de dónde procedían, lo cual es crucial para los historiadores del arte. Quería evitar cualquier posibilidad de que hubiera problemas de restitución. Antes de comprar el cuadro, rastreaba todo su recorrido, me encanta este tipo de trabajo de investigación en archivos históricos. Para poder probar la autenticidad de un cuadro, buscamos su historia en exposiciones y fotografías de sus instalaciones, de los cuadros en nuestra colección colgados en las casas de los anteriores coleccionistas. Antes de donar mi colección al Metropolitan, les entregué un documento bien grueso que contenía la historia detallada de cada cuadro.

Ahora deseo hablarles un poco de todas las colecciones a las que tuve acceso a lo largo de los años, y por supuesto, los coleccionistas.



Gertrude Stein con algunas de sus obras cubistas que ahora forman parte de la Colección Lauder.

Esta es Gertrude Stein con sus obras cubistas que ahora forman parte de mi colección. Le encantaba Juan Gris. Aquí ven dos cuadros de Gris y un Picasso que vinieron de ella.



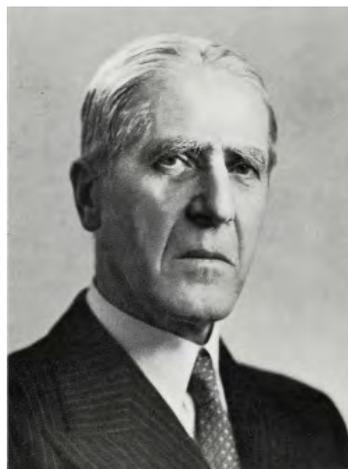
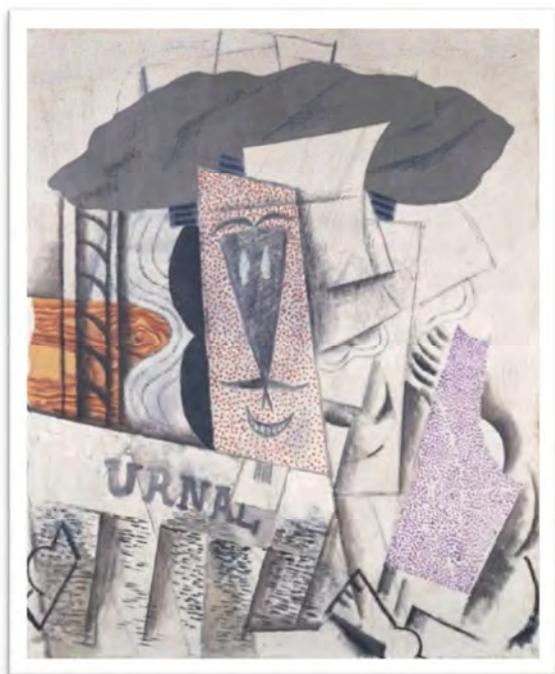
Roger Dutilleul en su casa de París

Picasso, *Las piezas de ajedrez*, 1911

Ahora vemos al gran coleccionista Roger Dutilleul en su casa de París, de quien tengo cuatro pinturas que incluyen “Las piezas de ajedrez” de Picasso, de 1911. Tuve mucha suerte de poder adquirir este cuadro de esa colección.

En ocasión de un viaje a Sharm el Sheikh con mi mujer y unos amigos, teníamos que repostar en algún lugar. Propuse hacerlo en Basilea. Quería presentarle alguien a mi mujer, Ernst Beyeler. Acababa de comprar la Colección Detroit y tenía una galería pequeña. Recuerdo estar en su oficina, mirando a través de la puerta entornada. Les dije a mis amigos: Mirad a través de esta puerta, nunca volveréis a ver tal cantidad de cuadros cubistas a la venta juntos.”

Soy una especie de historiador del arte, pero no quiero dar una conferencia académica. Lo que me gustaría transmitir es la emoción y excitación a la hora de encontrar estos tesoros. Cada cuadro que compré tiene su propia historia, una historia que podría relatar durante horas si tuviéramos tiempo. No se trata tan solo de cuadros maravillosos, me siento además heredero de los coleccionistas pioneros, que nunca pudieron imaginar que la vida de sus cuadros terminaría en una colección tan maravillosa como la del Metropolitan.



Picasso, *Estudiante con periódico*, 1913-14, junto al coleccionista Raoul La Roche.

Aquí vemos a Raoul La Roche, el hijo del fundador de “Hoffman Laroche”, con “Estudiante con periódico” de Picasso, de 1913-14. Raoul Laroche donó muchos de sus mejores cuadros al Kunstmuseum de Basilea, pero no todos. Dejó algunas en herencia y yo conseguí hacerme con dos de las mejores, incluyendo esta. Viajé a Suiza para verla. Viajé por todo el mundo.



Juan Gris, *Hombre en un café*, 1914. Imagen de la obra en casa de los coleccionistas Leigh y Mary Block, en Chicago.

Este es “Hombre en un café” de Gris, colgado en la casa de Leigh y Mary Block, los grandes coleccionistas de “Cubismo temprano” de Chicago.



Picasso, *Mujer con libro*, 1909, y *Desnudo con guitarra*, 1913.

Aquí están dos cuadros de mi colección: “Mujer con libro” de Picasso, de 1909, y “Desnudo con guitarra” de 1913. El de la izquierda lo conseguí de una colección de Estados Unidos. La primera vez que lo vi fue en una casa particular, después en un museo importante.

Perseguí este cuadro durante muchos años. Cada vez que veía a la dueña le preguntaba qué tal estaba mi Picasso. Un día, mi mujer y yo estábamos en Aspen, subiendo la montaña para ir a tomar un picnic en la cima. Al llegar, ahí estaba ella, la dueña del cuadro, con su marido, John Marriott, que era entonces Presidente de Christie’s. Los saludé a ambos: “Hola Anne, ¿cómo estás? Hola John. Anne, ¿Cómo está mi Picasso?” Se giró hacia mí y me dijo: “¡No me lo puedes comprar!” Después se giró hacia su marido y le dijo: “¡Ni tú venderlo!”. Con el tiempo, el cuadro se expuso en el Museo Kimball durante muchos años. Finalmente decidió venderlo, y yo tuve la suerte de comprarlo.

A veces se trata de perseverancia. Recuerdo un cuadro que vi en una casa particular, una acuarela de Picasso. Me gustó, así que escribí una carta al dueño diciendo que si alguna vez lo quería vender yo estaría interesado en comprarlo. Cuando falleció, sus herederos quisieron donarlo a un importante museo de Nueva York. Sin embargo, el museo les pidió un millón de dólares en concepto de conservación. Entonces encontraron mi carta y me lo vendieron a mí. Nunca escuece preguntar.

El de la derecha (“Desnudo con guitarra”) vino de una colección de París.



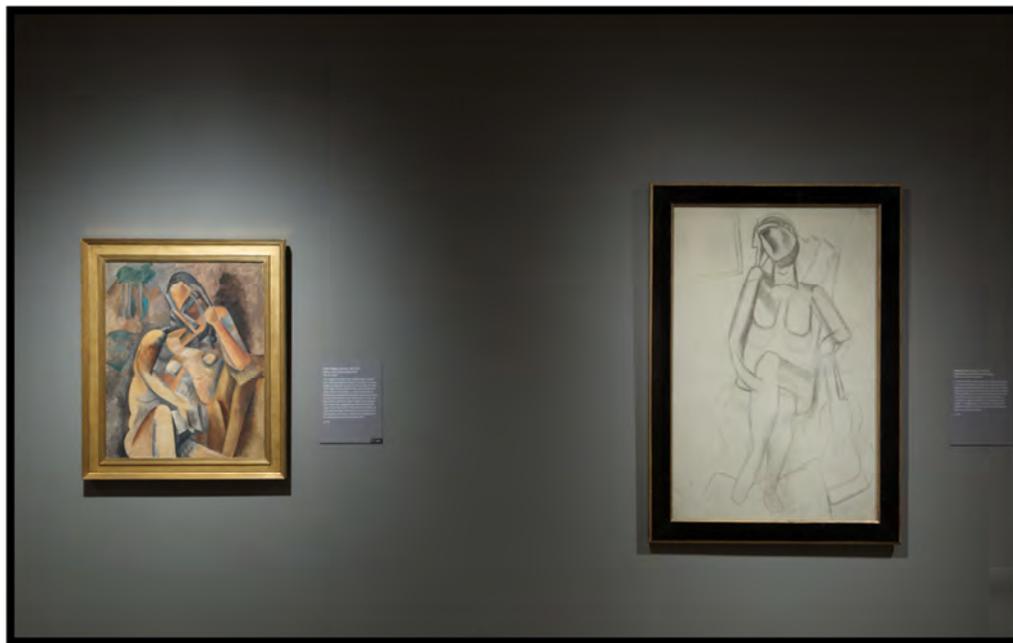
*Mujer con libro,* de Picasso (1909) en casa del coleccionista americano Earl Horter.

Esta es una foto de “Mujer con libro” de 1909, en la casa del coleccionista Earl Horter, en Filadelfia. Gracias a esta foto descubrimos que el cuadro había formado parte de la colección de Earl Horter, cuya importancia fue olvidada hasta hace 15 años, cuando el Museo de Filadelfia le dedicó una gran exposición. El paso de la obra por su colección no fue documentado por Daix en el catálogo razonado. Siempre quedan huecos en el conocimiento que pueden completarse. Además miren lo que encontramos: una foto de la obra en el estudio de Picasso tomada por él mismo.



*Mujer con libro,* de Picasso (1909) en su estudio, al lado de *Desnudo con guitarra* (1913), adquirida también por Leonard A. Lauder.

Y no solo eso, luego compré la pintura a su lado: “Desnudo con Guitarra”. Pueden imaginarse la emoción de ver dos de mis cuadros, los dos en proceso de creación, colgados juntos. Aquí pueden ver una foto de la instalación de la exposición de mi Colección Cubista en el Metropolitan el pasado otoño-invierno, con las dos obras reunidas de nuevo.



*Mujer con libro*, (1909) y *Desnudo con guitarra* (1913), de Picasso, juntas en la instalación de la Colección de Leonard A. Lauder en el Met.

Me siento fascinado por la vida de los cuadros y por lo que sus reversos nos cuentan.



Reverso del cuadro *Notre Avenir (Concha de vieira)*, 1912, de Pablo Picasso

Ya han visto la parte de delante de este cuadro, ahora pueden ver como es el reverso, con su bastidor y todas las etiquetas. Las etiquetas nos cuentan por qué manos ha pasado el cuadro, dónde ha viajado, y en qué exposiciones ha estado. Nunca tiren una etiqueta, y no dejen que su enmarcador lo haga tampoco. Lo más importante para mí es la etiqueta de la Galería Kahnweiler, y su número de inventario.

Soy un coleccionista de muchas cosas. Me produce tanto placer una postal que cuesta cinco euros como una pintura mucho más costosa.



Postal de la primera exposición de Picasso en Galería Hans Goltz de Berlín, con la imagen del cuadro *El frutero*, 1912

Esta es una postal de la primera exposición de Picasso en Alemania, en la Galería Hans Goltz de Berlín, en el año 1913. Tengo la postal y el cuadro.



Braque, *Mozart Kubelik*, 1912



Armory Show, New York, 1914

El 17 de febrero de 1913 se inauguró una exposición en Nueva York, La exposición internacional de Arte Moderno”. Más tarde se conocería simplemente como “Armory Show”, y resultó ser el nacimiento de la modernidad en América. Convulsionó la nación y tuvo un efecto profundo tanto en los artistas como en los coleccionistas. Fue la primera vez que se utilizó el término vanguardia para describir pintura y escultura. La postal demostró que el cuadro era verdadero.



Imagen del salón de Leonard A. Lauder.

Esta es la pared cubista en mi salón. Parte de mi pasión como coleccionista es poder colgar las obras. El cuadro de la esquina superior derecha es el que acabamos de ver en la postal. Me gusta colgar juntas obras de una misma época. Me gusta utilizar marcos viejos de grandes maestros porque era lo que les gustaba a Picasso y a Braque. Mi inspiración a la hora de colgar los cuadros viene de Picasso.



Izquierda: entrada a “Cubism: The Leonard A. Lauder Collection” en el Met. Derecha: pared con *collages* en el propio estudio de Picasso.

Aquí se puede ver la entrada a mi exposición del Metropolitan. Es una reproducción de mi salón, y aquí se puede ver una foto de una pared con los *collage* de Picasso en su propio estudio. Me ayuda a entender cómo los artistas pensaban en su proceso creativo, viendo una obra al lado de la otra; en cómo vemos las cosas.

"All the News That's Fit to Print"

# The New York Times

Late Edition  
Today, clouds and sun, warm, high 75. Tonight, clear, a shower or thunderstorm, low 55. Tomorrow, mostly cloudy, a shower possible, high 65. Weather map, Page A20.

VOL. CLXII · No. 56,102 © 2013 The New York Times NEW YORK, WEDNESDAY, APRIL 10, 2013 \$2.50

## \$1 Billion Gift Gives Met a New Perspective (Cubist)

By CAROL VOGLER

In one of the most significant gifts in the history of the Metropolitan Museum of Art, the philanthropist and collector Leonard A. Lauder has presented the institution his collection of 78 Cubist paintings, drawings and sculptures.

The time of signature works, which includes 33 Picassos, 17 Braques, 14 Légers and 14 works by Gris, is valued at more than \$1 billion. It puts Mr. Lauder, who for years has been one of the city's most influential art patrons, in a class with contemporary contributors to the museum like Michael C. Rockefeller, Walter Annenberg, Henry Osborne Havemeyer and Robert Lehman. The gift was approved by the Met's board at a meeting Tuesday afternoon.

Scholars say the collection is among the world's greatest, as good as, if not better than, the renowned Cubist paintings, drawings and sculptures at museums like the Museum of Modern Art in New York, the Staatliche Museum in Berlin, the Centre Pompidou in Paris. Together they tell the story of a movement that revolutionized Western art and left a lasting impact on the history of 20th-century art. Thomas P. Campbell, the Met's director, said "It is an unparalleled collection, something museum directors only dream about."

And many did. Discussions between Mr. Lauder and the Met went on for years, first with Philippe de Montebello, its longtime director who retired in 2008, and more recently with Mr. Campbell. While Mr. Lauder declined to say who else viewed his collection, officials at the museum would have said the National Gallery of Art in Washington was among them. But as a New Yorker aware that his art could radically transform the city's most historic institutions, he saw the Met as a perfect fit.

"Whenever I've given something to a museum, I've wanted it."

Continued on Page A12



Picasso's "Woman in an Armchair" (1943), one of 78 Cubist works Leonard A. Lauder gave the Met.

## Obama Pushes Choice to Join Appeals Court

Failure Could Lead to Battle Over Rules

By JEREMY R. PETERS

WASHINGTON — With a confirmation and an energy that echo a Supreme Court nomination fight, the Obama administration is pushing for the confirmation of a senior Justice Department lawyer to the country's most prestigious appellate court. If the effort fails, it could lead to a confrontation with the Senate over the long-stimmering issue of judicial nominees.

The White House is lobbying some of the president's most vocal foes, including Senator Ted Cruz of Texas. Administration officials are trumpeting the endorsement of top Republican lawyers like Kenneth W. Starr, the special prosecutor who investigated the Clinton and former clerk for Supreme Court justices, liberal and conservative, are writing letters of support for the nominee, let television.

On Wednesday, the Senate Judiciary Committee will begin hearings on his nomination to the United States Court of Appeals for the District of Columbia Circuit. The nomination will face an aggressive new strategy that the White House and Democrats are hoping will put Republicans in a bind, aggressive the highly regarded Mr. Starr's record of having a change in Senate rules that could prevent Republicans from filibustering nominees.

Beyond its impact for other nominations, Mr. Starr's confirmation matters for its own sake. Mr. Obama has yet to leave the court and fill any of the four vacant seats on the court, which often decides major federal cases and has been a battleground for Supreme Court justices. Four of the current justices served there first.

As a 46-year-old lawyer with bipartisan backing who would become the first appeals court

Continued on Page A12

## THREAT TO BLOCK DEBATE ON GUNS APPEARS TO FADE

REID SETS SENATE VOTE

Some G.O.P. Senators Reject Filibuster, but Hurdles Remain

By JENNIFER STEINHAUER and JONATHAN WEISMAN

WASHINGTON — Several Senate Republicans said Tuesday that they would not participate in a filibuster of the first major gun control bill since 1980, as Democrats appeared on the verge of overcoming a blockade threatened by a group of conservatives before a vote of debate on the measure was offered.

Senator Harry Reid of Nevada, the majority leader, said he would schedule an initial showdown vote for Thursday if backers of the measure can control at least 60 votes, the Senate will begin consideration of a series of gun safety proposals — strongly supported by President Obama — that would still face a long and difficult journey across the Senate floor.

The bill, which would increase penalties for illegal gun purchase and greatly expand background checks on gun buyers, would require 60 votes to end the ongoing debate after consideration of committee amendments, including a removal of an assault weapons ban. Should it cross that very high hurdle, 50 votes would be needed to get to final passage.

Even with Democrats controlling 53 seats, an majority was possible given the resistance of some Democrats from more conservative states who have re-election campaigns next year.

Even as Mr. Reid scheduled a vote, Senators Joe Manchin III, Democrat of West Virginia, and Patrick J. Toomey, Republican of Pennsylvania were very near a deal that would mostly likely serve

Continued on Page A12

Lo que me lleva al final del camino, ahí donde comenzamos, el 10 de Abril de 2013, con el "New York Times", el anuncio de mi donación de 78 (ya son 81) pinturas, que formaban mi Colección Cubista, al Museo Metropolitano de Nueva York. Desde entonces he adquirido tres obras más para la colección, ¡sigo coleccionando a pesar de que ya he donado mi colección! Colecciono para conservar, no para poseer. Hubo un coleccionista japonés que estaba tan enamorado de su Manet que pidió ser enterrado con él. Yo nunca lo haría.

¿Por qué el Met? Porque mi colección tiene el poder de transformarlo. Quería que mi colección transformara, cambiara el curso de la historia, tal y como hicieron los cubistas. Siempre he buscado transformar en todo aquello a lo que me he dedicado. Así que era importante para mí que la historia del Cubismo pudiese ser vista en este contexto enciclopédico de la historia del arte. Pero aún más importante, quería retornarle a la ciudad de Nueva York algo de todo lo que nos ha dado a mi familia y a mí. La lección que aprendí es que debes devolver

Como pueden ver amo lo que hago, y disfruto contando mis historias porque me produce mucho placer. El mayor placer que tengo es compartir mis historias con ustedes para ayudarles a entender como un loco como yo puede ser tan apasionado de lo que hace.

Ha sido todo un honor estar aquí con ustedes. Muchísimas gracias.

## Preguntas

*Todavía sigue ampliando su colección, ¿compra sólo Cubismo o también otros géneros?*

Sí y no. Considero la colección del Metropolitan como todavía mía. Así que si veo cosas interesantes que puedan completarla las compro. De hecho, desde que se anunció la donación he comprado tres cuadros más. Sin embargo, tengo una nueva vida y una nueva esposa. Los dos somos apasionados del arte y en especial de la fotografía. Ella tiene una colección maravillosa de fotografía, tan grande que no le cabe en casa. Así que ahora la hemos prestado al Portland Museum of Art. ¡Lo cierto es que no puedo parar!

*¿Ha habido alguien que le ayudase a lo largo del camino, tanto en la búsqueda como en la compra de las obras y que además cuidase del archivo y de la colección?*

Mi ayuda a lo largo de 30 años ha sido y es la Doctora Emily Braun, distinguida catedrática de Historia del Arte en "Hunter College". Nos presentó el Doctor Kirk Varnedoe, a quien me he referido durante la conferencia. Trabajamos juntos, a veces la llaman a ella, otras a mí. Siempre hemos discutido las ofertas que nos llegan, las hemos valorado conjuntamente. Yo no puedo viajar siempre que quiero, así que a menudo ella ve las obras personalmente en otros países: Francia, Inglaterra, o aquí en España. La pregunta que nos hemos formulado siempre ha sido: ¿pasará el corte? Muchos museos solo muestran un 5% de su colección, algunos un 10%, pero el MoMA por ejemplo solo expone un 2% de su colección. Algunas obras siempre están expuestas, si vas al Louvre siempre verás la "Mona Lisa" de Leonardo, si vas al MoMA siempre verás la "Noche estrellada" de Van Gogh, etc. La pregunta es ¿Será lo suficientemente fuerte, para que cuando llegue el momento de cambiar las obras, el conservador no se atreva a descolgarlo porque es demasiado importante? A pesar de que nuestros contratos con los museos son férreos, siguen teniendo potestad para mover los cuadros. Siempre intentamos que tengan que decir, éste es demasiado bueno, tenemos que enseñarlo. Por eso sigo mi regla de las tres os, si es una pintura de las tres os: ¡Oh Dios mío!- seguirá colgada.

*Muchas gracias por su conferencia, y gracias especialmente por la exposición que tuve la suerte de visitar hace unos meses en el Metropolitan de Nueva York, es una gran constelación de pinturas cubistas. Recuerdo que una de las pinturas se puede ver su reverso, me parece que es la misma que hemos visto hoy en una foto. Me ha hecho pensar en las palabras de una gran artista que dijo: "el collage es un nuevo único medio en la historia de la pintura". No apareció antes del siglo XX, y es fascinante pensar en esos collage que están en el reverso del lienzo. Me hizo pensar en ese diálogo entre una pintura con collage y un periódico, o un objeto, y el espectador tiene la sensación de estar ante una pintura, pero no lo es. Eso pasó en el siglo XX pero nunca antes, quiero decir, estás mirando un trozo*

*de papel, o un objeto, pero sientes una experiencia de pintura. ¿Entiende lo que le quiero decir?*

Me encanta el *collage*. La primera obra de arte que compré en una subasta fue un *collage*, del artista de la Bauhaus Kurt Schwertfeger, y es una obra de arte. Coleccioné sus obras, y aún lo sigo haciendo. Y una de las razones por las que soy apasionado de Juan Gris es porque él es, en mi opinión, uno de los más grandes artistas del *collage*. Y sigo comprando *collage*. Cuando uno se enamora del proceso artístico, es fácil enamorarse de otras cosas. Así que el *collage* para mí es tan importante como cualquier pintura, o dibujo, hecho por cualquier maestro.

Muchísimas gracias.

[CaixaForum Barcelona, 28 de mayo de 2015]

## LEONARD A. LAUDER



Leonard A. Lauder es presidente emérito de Estée Lauder Companies Inc. y miembro de su Consejo de Dirección. Fundada en 1946 por sus padres, Estée y Joseph Lauder, la compañía es uno de los principales fabricantes y vendedores de productos de calidad para el cuidado de la piel, maquillaje, fragancias y cabello en el mundo, con una facturación anual de 10.970 millones de dólares. Sus productos se venden en más de 150 países a través de 30 reconocidas marcas.

Graduado por la Wharton School de la universidad de Pennsylvania, estudia en la Escuela de negocios de la universidad de Columbia y es teniente en la marina de los Estados Unidos. Se incorpora formalmente a Estée Lauder en 1958, cuando la compañía facturaba 800.000 dólares anuales.

Es Presidente Ejecutivo de la compañía de 1972 a 1995 y Consejero Delegado entre 1982 y 1999. Es nombrado Presidente en 1995, cargo que ocupa hasta junio de 2009. Bajo su liderazgo, la Compañía se expande internacionalmente y crea varias marcas nuevas como Aramis, Clinique, Lab Series Skincare for Men y Origins. Además en su expansión inicia adquisiciones como la de Aveda, Bobbi Brown, Jo Malone, La Mer, M.A.C y Smashbox.

Lauder está especialmente implicado en el mundo de la educación, arte, política y filantropía. Entre sus reconocimientos destacan la condecoración de oficial de la Legión de Honor francesa y el premio de alumnos distinguidos por la Fundación del Cuerpo de Marina de los Estados Unidos.

Lauder está casado con Judy Glickman Lauder, fotógrafa reconocida internacionalmente y filántropa.

**Conferencia publicada en:**  
[www.fundacionarteymecenazgo.org](http://www.fundacionarteymecenazgo.org)

Fundación Arte y Mecenazgo  
Avda. Diagonal, 621, 08028 Barcelona  
[aym@arteymecenazgo.org](mailto:aym@arteymecenazgo.org)



Fundación  
Arte y  
Mecenazgo



Obra Social "la Caixa"